



Información, conocimiento y amistad



De acuerdo con la generación que nos haya tocado vivir, en cada uno de nosotros han existido experiencias diferentes sobre la forma de adquirir información durante la etapa de la formación, asimismo, hemos sido testigos de los cambios acelerados para tener acceso a la ciencia como producto de la expansión del conocimiento y de la tecnología; por ejemplo, en la década de los ochenta, las formas para obtener la información científica eran principalmente tres: La primera, acudir a un centro único que tenía el acceso a una base de datos de información, tomar una ficha de turno para ser atendido por un "experto", explicarle el tema para iniciar la búsqueda sobre artículos relacionados y, con base en ello, solicitar los artículos que creíamos que eran los más importantes para después regresar por las fotocopias previo pago de una cantidad considerable. La segunda era acudir a las bibliotecas de los principales centros hospitalarios a revisar las revistas disponibles, bases de datos como *index medicus* y solicitar las fotocopias sólo de los artículos existentes; y una tercera, un poco menos común era mediante la solicitud de reimpresos o sobretiros directos al autor localizando la dirección en las propias revistas donde publicaban sus artículos, o bien, en una base de datos como *current contents*, la respuesta para el envío por parte del autor era impredecible y tardado; sin embargo, a vuelta de correo se obtenían en la mayoría de los casos los sobretiros originales. Estas tres formas, entre otras, son aún válidas pero poco utilizadas en la actualidad, tenían como fin obtener información bibliográfica para estar al tanto de los adelantos, preparar sesiones bibliográficas y académicas propias del entrenamiento.

Ahora, tenemos acceso fácil y rápido a un mundo virtual de cuantía inimaginable en información científica desde nuestros propios consultorios y hogares, pudiendo obtener documentos gratis o con un costo, en el mismo momento que se solicita, sin embargo, con esta abundancia se corre el peligro de contaminarse

con información no confiable y poco ética. Asimismo, estos beneficios y riesgos se pueden presentar para la población en general, como enfermos y familiares que pueden acceder fácilmente a las mismas bases de datos virtuales que puede llevar a una mejor información, o bien confusión en determinadas enfermedades.

Es evidente que esta facilidad de acceso a la información eleva nuestro conocimiento, sin embargo, es conveniente considerar otro aspecto en favor del desarrollo de nuestras relaciones interpersonales e incrementar la amistad, pues permite satisfacer y compartir algunas necesidades importantes como, la necesidad de afecto y expresar emociones a través del *chat* y correo electrónico. Necesidad de entendimiento manifestado por el deseo de conocer, comprender, analizar y asimilar la realidad por medio de las consultas a páginas de información, revistar *on-line*, periódicos y foros. La necesidad de ocio al utilizar el tiempo libre desarrollando imaginación, sensualidad, descanso y entretenimiento, y por último la necesidad de la creatividad al pensar, sentir y actuar de forma original al tener la disponibilidad de software y otros recursos de la red.

¿Qué podemos hacer para aprovechar los avances en la información virtual al alcance, en beneficio de la ciencia y la amistad? UNO... Tener más intercambio académico entre todos los urólogos por esta vía, enviándonos aquello que consideremos de interés para una mejor actualización en el ejercicio de la urología, para agregarlo a lo que nos llega por *default*... y DOS, seguir en contacto con los colegas, amigos y grandes cadenas de urólogos a los que les enviamos mensajes de amistad, reflexiones y demás, que hacen mantener cercanos nuestros consultorios, hogares y corazones. Aprovechemos pues, la información para incrementar el conocimiento y la amistad.

Dr. Luis R. Beas Sandoval

Editor